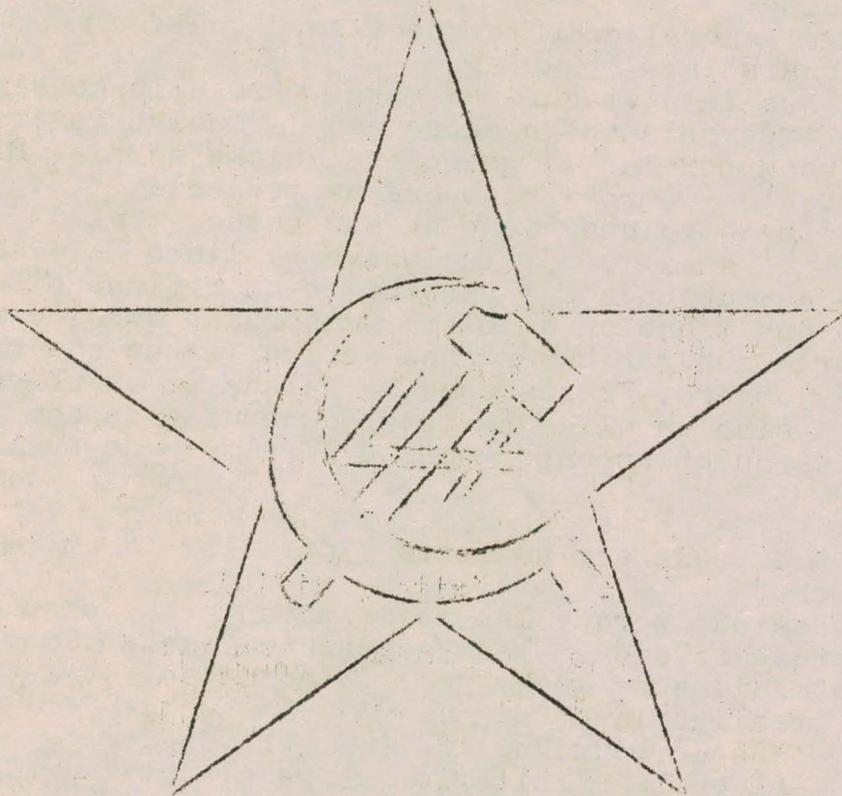


# PRT



## PRIMER CONGRESO NACIONAL

¡UNIFICACION PRINCIPISTA Y PROGRAMATICA!

SERIE :  
'PROYECTOS'

3

TESIS  
SOBRE:  
Situacion  
Politica  
Nacional

(PROYECTO DE RESOLUCION)

UNMSM-CEDOC

LA SITUACION PREREVOLUCIONARIA Y LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO COMO BASE PARA LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO.

Nota Previa.-

La evaluación del paro del 9-10-11 que ha realizado la dirección del partido y que, sin el aval de la base, cambia radicalmente todo lo aprobado en la Conferencia del 1 de Noviembre atentando así contra los más elementales criterios del centralismo democrático haría urgente una respuesta polémica. Pretendo sin embargo redactar el presente documento en positivo y no polemizando para que sirva mejor a los próximos eventos (plenario sindical y Congreso) quiero sin embargo a manera de nota previa señalar tres puntos que me parecen cruciales en el viraje derechista que ha tomado la dirección:

1.- Niegan la huelga general como perspectiva actual: su referencia a la huelga general es una sola.

"Las masas quieren que la dictadura se vaya. Pero ello no significa que esten dispuestas a traérsela abajo ahora con la huelga general".

Esto es falso: la lucha por la huelga general sigue en pie. El movimiento obrero no ha sufrido una derrota sino que ha producido un desacato como producto de la desconfianza que tiene de sus actuales direcciones y de la forma como estas han actuado y que inclusive el mismo artículo de balance refiere. Lo que hay después del paro no es un reflujó sino un menoscabo de la confianza que tiene en si mismo, menoscabo que los revolucionarios debemos ayudar a superar basándonos en las tareas que nos tiene planteado el movimiento obrero. Frases como la citada no se ubican en éste camino de superación, sino en el de la total desconfianza con respecto a las masas de parte de quien no supo estar a la altura de sus responsabilidades.

2.- Niegan todo posible combate:

"Difícilmente el paro podría ser un éxito y difícilmente podrá darse una nueva medida de lucha"

El paro no fué desacatado porque las masas hayan perdido su disposición al combate sino porque se dió en las peores condiciones posibles para su desarrollo. Nuevas medidas de lucha no sólo se deben dar sino que existe todo el ánimo para realizarlas. Quizá no aún la huelga o un nuevo paro nacional pero a éstos sólo podremos llegar a través de una recuperación de fuerzas que sólo el combate unitario contra el estado de emergencia.

3.- Acorde con la ausencia de perspectivas políticas conque nos deja lo anterior, la dirección del PRT toma un carácter electorero:

"El proceso de transferencia del gobierno a los partidos burgueses y las elecciones vá a convertirse en un terreno decisivo para la lucha de clases"

Este viraje no puede ser realizado sin una nueva Conferencia por el elemental criterio de que los organismos inferiores se someten a los superiores. Por lo tanto debemos considerar la publicación del No 3 como un acto fraccional de la dirección en contra del Partido y hasta la realización del Congreso, o si lo prefieren de una nueva conferencia que no retrase la preparación del Congreso sino que se ubique en la dinámica de su preparación, conservaremos la táctica aprobada el 1 de Noviembre. Dicho esto paso a hablar en positivo.

I.- Situación Prerevolucionaria.

Desde 1973 vivimos un período de ascenso obrero marcado por movilizaciones departamentales que el 19 de julio de 1977 lograron estructurarse en un Paro Nacional aperturando una situación prerevolucionaria cuyas características centrales están dadas por: Crisis objetiva del capitalismo que se traduce en una recesión que impiden a la burguesía la satisfacción de las más mínimas necesidades de la clase obrera y sobre cuya base se dan largos combates que centran la atención de toda la clase pudiendo generalizarse provincialmente; crisis del poder estatal que encuentra su principal sosten (las fuerzas armadas) desgastado por el ejercicio del gobierno en situaciones en que cada día se hace más difícil dar respuestas a la situación (de ahí el continuo cambio de Ministros de Economía) y en que los propios trabajadores estatales afectados por la recesiva política de "austeridad" desafían la normal marcha de la administración pública; división y fluctuaciones en el seno de la clase dominante y del gobierno (el pacto APRA-PPC - terminó a tiros) como producto de su incapacidad manifiesta para tomar las riendas de la situación; descontento generalizado en los estratos medios que si bien no toma una expresión política ni se liga completamente al proletariado es es mucho por responsabilidad de una ausencia total de métodos revolucionarios.

ra ganar dichos sectores; descontento acumulado durante mucho tiempo y aspiraciones insatisfechas dentro de la clase revolucionaria; confianza creciente de los trabajadores en sus propias fuerzas y por tanto creciente combatividad, lo cual modifica a su favor la correlación de fuerzas; escaramuzas fuertes que no han terminado en una serie de derrotas. El déficit de la situación prerevolucionaria en el Perú es la ausencia total de una dirección revolucionaria capaz de llevar a la clase hacia la victoria. Aunque las rebazan a diario, aunque les tienen cada vez menos confianza, el stalinismo aún sigue siendo dirección mayoritaria del movimiento de masas sobre todo porque el

y en muchos casos, nos hemos colocado como una organización más de la "izquierda clasista" (lease centrismo) cayendo así en la misma ausencia de alternativas al negarnos a la construcción de una opción revolucionaria opuesta por igual a stalinistas y centristas. Oposición ésta que, necesario es aclararlo se dá en los terrenos de la posesión de un programa y tácticas revolucionarias y no es políticas antiunitarias y sectarias. Por el contrario, no hay política clara sin que se ponga al frente de ésta la lucha por la unidad del movimiento obrero.

## II.- ¿Y después del Paro?

Para responder a ésta pregunta debemos ver primero que pasó con el paro del 9-10-11. Ya he presentado un primer balance del paro y me reafirmo en él. Podemos resumirlo como sigue:

- a).- Las masas estuvieron dispuestas al combate pero fué responsabilidad de las direcciones el fracaso.
- b).- Estas responsabilidades se pueden resumir así: No hubo ni oportunidad (las principales luchas obreras habían pasado sin que la CGTP diga nada y sin que la dirección del magisterio o los mineros la emplace realmente al combate unitario); ni preparación unitaria (el FUSIP que quiso formar la CGTP fué un cascarrubias burocrático interpuesto en el camino de la unidad mientras el centrismo y nosotros con él llamamos a crear otros tantos organismos fantasmales y hasta Asamblea Popular Nacional); ni alternativas claras (la plataforma economicista era más chata aún que la del 19 de Julio y se negaba a combatir contra la dictadura)
- c).- El paro así propuesto no pudo contar con la confianza de las masas. La derrota del paro no es pues una derrota de las masas sino la expresión de que éstas le han dado la espalda a sus actuales direcciones. Para que salgan a combatir tenemos que darles alternativas basadas en la superación de la situación anterior. Si há habido problemas de unidad hay que forjar hoy un canal de frente único. Si no hubo alternativas hay que formularlas hoy y hacerlo respondiendo a ésta misma aspiración unitaria.
- d).- No han sido pues las masas las que no han querido echarse abajo la dictadura. Ha sido la CGTP la que ha propuesto un paro por tres días para después de ese acto heroico, volver en las mismas condiciones al trabajo. Ha sido la CGTP la que se ha opuesto a la huelga general contra la dictadura. Al responsabilizar a las masas la dirección del PRT oculta las responsabilidades reales y se limita en su tarea de construir una dirección revolucionaria alternativa.
- e).- Es cierto que en el período inmediato será posible llamar a la huelga general que debe quedar como consigna propagandística que se pasará a agitar apenas se recobre fuerzas. Pero se trata de dar luchas unitarias en el camino a recobrar estas fuerzas. Nuevos conflictos reivindicativos volverán en el momento, nuevos conflictos reivindicativos volverán a activar el movimiento de masas. Nuestra tarea es coadyuvarlos a retomar el camino de ascenso hacia la huelga general unitaria y no confiar ni un comino en los planes electorales de la burguesía y el gobierno que incluyen la burla más despiada a las legítimas aspiraciones de las masas de intervenir en los grandes problemas del país.

## III.- La Unidad Obrera es Urgente.

Saquemos las lecciones del paro. Todos dicen que fracasó por falta de unidad, pero nadie es capaz de llamar a concretarla de una vez por todas. La lucha por la unidad del movimiento de masas ha sido siempre resalta-da por los revolucionarios como una cuestión fundamental. Sin la unidad del movimiento de masas es imposible aplicar consignas superiores en la lucha de clases. Sólo si el conjunto de los explotados, a partir de su propia experiencia, es capaz de unir y centralizar sus fuerzas pue-

-3-

den darse las condiciones suficientes para que su combate contra el capital deje de ser disperso y débil, tanto en fuerzas como en objetivos. La huelga nacional es en sí misma una acción que refleja la unidad de todos los explotados contra el conjunto de los explotadores. Sea el que sea el objetivo con que ésta sea convocada ésta es una verdad inamovible que la recuperación de fuerzas necesarias para la preparación de ésta huelga pasa por la movilización unitaria. Los objetivos no pueden estar más presentes: contra las masacres de la dictadura (cromotex), contra la suspensión de garantías, por la libertad de los presos, en defensa de nuestros más elementales derechos: empleo, salario. Una convención que agrupe a todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase sería el marco apropiado para organizar un plan de combate contra nuestros enemigos de clase. Debemos inscribirla dentro de nuestras actuales exigencias.

#### IV.- La Unidad es contra la Dictadura.

Hemos dicho que algo que faltó en el paro fué la alternativa política capaz de movilizar a las masas. En efecto, habiendo pasado por tres paros que pese a ser demostraciones de fuerza no han tenido ningún efecto concreto en la situación de las masas que necesitaban hoy para salir al combate que alguien le diera una perspectiva. Ni la CGTP ni nosotros lo hicimos. Caimos en el propagandismo que si hoy es autocriticado no es superado en tanto que sigue sin darse consignas para la agitación de hoy. Y es claramente imposible darlo si partimos de que no podrá haber una nueva medida de lucha. Partiendo de la constatación inversa: de que la lucha continúa, de que continuamos en una situación prerevolucionaria, que no se puede acabar con una derrota parcial sino con una serie de derrotas, de que en fin la correlación de fuerzas nos es favorable, llegamos a la conclusión de que la unidad que nosotros queremos es contra la dictadura y por nuestras propias alternativas.

Indudablemente no podemos hoy llamar a la lucha por una Asamblea Popular Nacional o a los soviets. Esa es nuestra alternativa histórica, esta en el terreno de nuestra victoria. Pero antes de lograrla necesitamos, como en la guerra, de los combates parciales previos. El que agita hoy Asamblea Popular Nacional es un ignorante de la política que aún no ha aprendido a diferenciar la estrategia de la táctica.

Pero si podemos plantearnos hoy como objetivo la lucha por un gobierno de unidad obrera y campesina, en los términos en que lo plantea el IV Congreso de la III Internacional.

"Los comunistas también están dispuestos a marchar con los obreros socialdemócratas, cristianos, sin partido, sindicalistas, etc. que aún no han reconocido la necesidad de la dictadura del proletariado.

Los comunistas podrán, en ciertas condiciones y con determinadas garantías, apoyar un gobierno obrero no comunista. Pero los comunistas deberán explicar a cualquier precio a la clase obrera que su liberación sólo podrá ser asegurada por la dictadura del proletariado". Es más, en momentos en que una situación prerevolucionaria coloca a nuestro favor la correlación de fuerzas la consigna de gobierno obrero es inseparable de las demás consignas de unidad obrera por muchos motivos:

a).-Objétivamente la sola reunión unitaria de todas las fuerzas de la clase es ya un desafío a la política burguesa como lo fué el CUL el 19 de Julio. No es pues raro que el stalinismo lo haya estrangulado. El actual llamado a una Convención cumple el mismo papel aunque en una situación menos favorable.

b).- Los comunistas, como dice el manifiesto, "no tienen intereses que los separen del conjunto del proletariado en ese sentido pueden apoyar e inclusive (bajo ciertas garantías) inclusive participar en gobiernos que si bien no son aún la dictadura proletaria si son un arma de la clase contra el imperialismo y la burguesía.

c).- La política de frente único tiene como componente fundamental la lucha por la independencia política de clase. Al mismo tiempo que los llamamos a la unidad denunciamos cualquier aproximación que tengan a nuestros enemigos de clase. La lucha por el frente único no debe confundirse con la negativa a construir dirección revolucionaria integrándonos a la impotente "izquierda clasista". La lucha por el frente único es la lucha por la independencia política de clase e incluye el emplazamiento a las organizaciones obreras que se supeditan a la burguesía, para que rompan con ella y den junto a nosotros el combate. Justamente la agitación por un gobierno basado en el frente único de los explotadores es, en momentos en que sin haber aún formas de organización

soviética la correlación de fuerzas nos es favorable, es la forma que toma este emplazamiento al concretarse: O ESTAMOS PORQUE PERMANESCA LA DICTADURA Y EN ESE CASO SON DECLARADOS TRAITORES O NOS LA TRAEMOS ABAJO CON NUESTRA UNIDAD que las organizaciones obreras responden.

d).- De producirse la huelga general se aperturaría una crisis revolucionaria y esto nos exige a nosotros una respuesta a la situación, estar preparados, incluso al nivel de nuestras consignas, para enfrentar las responsabilidades que nos presentaría el momento. El ministro prusiano VON PUTKAMER (citado por Mandel en Control Obrero, Consejos Obreros y Autogestión) decía con toda razón que "la huelga esconde la hidra de la revolución". En realidad de producirse la huelga general esto se patentizaría al tener por todo un período los obreros sus organizaciones actuando en frente único, el control de la situación, por efecto mismo de la huelga que cuestiona la representación burguesa y pone libertades elementales como las de tránsito por ejemplo en dependencia a la acción de las huelgas. Incluso si la huelga es efectiva tendrán que ser los trabajadores los que organicen los servicios de comunicación, resguardo del nuevo orden contra provocadores o simples delincuentes, atención a los heridos, producción y distribución de artículos de primera necesidad, atención a los principales servicios, etc. La experiencia de la Huelga de Seattle (Mandel op cit) es ilustrativa al respecto. Esto hace que el planteamiento de huelga esté íntimamente ligado al de Gobierno.

e).- Hagamos caso por un momento al documento fraccional de la dirección. Supongamos que lo crucial no sea la movilización de las masas que consideramos imposible sino las elecciones. En este terreno también una política de frente único nos lleva a luchar por un gobierno de unidad obrera y campesina. En ningún momento deberíamos esperar que la dictadura se vaya por propia voluntad y que sea libre de convocar o no a las elecciones.

#### V.- Las Elecciones .-

El plan de elecciones para la burguesía no sólo es "recortar o simplemente impedir la participación de los revolucionarios" sino impedir que se les satisfaga el derecho legítimo de las masas a intervenir en la solución de los más urgentes problemas que las afectan a ellas en primer lugar. Es escandalosa esta situación cuando al mismo tiempo que se habla de elecciones y de democracia se masacra a los trabajadores en combate, se cierra la prensa de derecha e izquierda, se mantiene presos y las garantías están suspendidas. La agitación de consignas democráticas como Asamblea Constituyente encierra en ésta situación un carácter profundamente revolucionario y explosivo. Las demandas de derechos políticos para los analfabetos y soldados, de libertad de prensa y organización obrera, etc. la completan.

Pero para esto tenemos que tener una política clara ante la presente Asamblea Constituyente. Hasta hoy hemos sido una simple oposición de izquierda que pedía el APRA-PPC que legislen, investiguen, decreten y hasta gobiernen (la famosa moción amarilla pintada de rojo que firmó Hugo). Tenemos que hacer exactamente lo contrario. Negar valides, junto con las masas a ésta Asamblea farsante y antidemocrática surgida para sostener al gobierno. No debemos dejarla funcionar y debemos llamar a las masas contra ella. Ella no puede decretar nada (ni lo que hoy le proponemos) que no este viciado ya por el carácter mismo de la Asamblea. Menos aún puede dar una constitución que no sea un burdo fraude contra las aspiraciones democráticas de las masas. Es el proletariado, a partir de su propia movilización imponiendo un gobierno basado en la unidad, que llamará a una constituyente realmente democrática.

Pero no basta con enfrentar la farsa electoral con reivindicaciones democráticas. Es necesario saber combinarlas con una clara política de clase basada en el frente unido de los explotados. No hablo yo de una política de "clase y socialista" como lo dice la fracción dirigente por dos motivos: 1) una política de este tipo es realmente sectaria y opuesta al frente único de los explotados; 2) es por demás confusa ya que el "socialismo" está siendo manipulado por una serie de organizaciones centristas que lo entienden muy a su manera. No están excluidos (algunos compañeros del PSR-ml.) quienes hasta tinte velasquista le dan.

La alianza electoral de todas las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera debe ser la misma que se forme hoy para emprender el próximo combate por la huelga general, contra la dictadura y, por un



eres más atrasados la vinculación evidente entre la economía y la política. Es más, las grandes huelgas que afectan sectores enteros de la producción (mineros p. ejemp.) se convierten rápidamente en un acontecimiento político.

Estarea de los comunistas extender y profundizar las huelgas económicas que estallan en todas partes y en la medida de lo posible transformarlas en huelgas políticas. También es un deber natural de los comunistas denunciar las traiciones del stalinismo y las vacilaciones y política antiunitaria del centrismo aprovechando las luchas para fortalecer la conciencia revolucionaria y la voluntad de combate de las masas de manera que sea más fácil pasar a la ofensiva.

La agudización de los antagonismos entre el proletariado y la burguesía a consecuencia de éstas luchas es inevitable. La situación es inevitable. La situación sigue siendo objetivamente revolucionaria y la menor ocasión puede convertirse actualmente en el punto de partida de grandes luchas revolucionarias.

#### VII.- Abran los libros de cuentas.-

Cada vez que se abre un debate con la patronal sobre la posibilidad o de satisfacer demanda, sobre la necesidad o no de declarar en quiebra una fábrica, hay que contestar sistemáticamente "Rechazamos discutir con los ojos vendados. Abran los libros de cuentas"; como un primer paso del control obrero. Los obreros no tienen menos derechos que los capitalistas a conocer los "secretos" de la empresa, de las ~~masas~~ masas productivas, de la economía nacional en su conjunto. El primer objetivo será conocer cuales son las ganancias y gastos de la sociedad, empezando por la empresa aislada; desenmascarar las estafas que los patrones realizan no sólo contra los obreros de la fábrica sino contra la sociedad en su conjunto: revelar, en fin ante la sociedad, el derroche espantoso de trabajo humano que resulta de la anarquía capitalista y de la exclusiva persecución de ganancias.

#### VIII.- Las tomas de Fábricas.

La recesión trae consigo quiebras y la desconfianza general del proletariado sobre la capacidad de la burguesía de continuar con el proceso productivo en sus manos. Es sobre esta base que se han venido ya generalizando las tomas de fábrica (en los últimos meses han sido Cromotex, Invicta, Murano, Hércules y las ladrilleras Carmelitas y el Trebol) Con esto la clase lo único que hace es defender su más elemental derecho al trabajo. Pero al mismo tiempo constituye un desafío al dominio del capital en el terreno de la producción. Agrava la desconfianza en la burguesía y pone el ejemplo de que los obreros podemos, con nuestras propias y de acuerdo a nuestros propios intereses, manejar mejor la producción. Una fábrica tomada es así una posición ocupada en la guerra de clases. Y es por esto que le causa tanta preocupación a la burguesía y que se hacen necesarias masacres como la del 5 de febrero. Es por esto que toda clase debe apoyar la toma y protegerla. Para conseguirlo los trabajadores, antes de la toma deben emprender una campaña de denuncia en la que estará presente la lucha porque abran los libros y el enunciado de que hace falta preparar piquetes de autodefensa contra las medidas represivas.

#### IX.- La autodefensa.-

Las tomas de fábricas forma parte de las convulsiones sociales, de los combates con los que la clase vá preparándose y preparando el combate final. Nuestra tarea es, al mismo tiempo a partir de ellas a la vanguardia proletaria. su carácter general de la lucha y los ritmos que ésta sigue para sobre ésta base fecundar a tiempo de lucha de masas con consignas más resueltas y métodos más organizativos de combate. Debemos prepararnos ya para resistir al combate patronal contra las tomas para impedir que nos coja de improviso ¡NO MAS MASACRES ! ¿ cómo evitarlas? Los obreros de Cromotex nos lo enseñaron. Pudieron estar organizados para aguantar por una hora al embate de casi 500 policías. Se trata de entender esta organización para que todos los trabajadores de la zona salgan en defensa de sus hermanos. Junto a los consejos de fábrica para la toma deben actuar, desde un principio, los comités zonales y ambos deben tener órganos de autodefensa. Ya decíamos en el Congreso de fundación de la IV Internacional.

"El armamento del proletariado es un factor indispensable de su lucha emancipadora. Cuando el proletariado lo quiera hallará los caminos y los medios para armarse. También en este dominio la dirección incumbe naturalmente a las secciones de la IV Internacional. c. Lucas.

## SOBRE LA TACTICA DEL PARTIDO EN EL PERIODO ACTUAL DE LA LUCHA DE CLASES.

I.- El carácter del período de la lucha de clases en nuestro país es de situación prerevolucionaria no sostenida, con subas y bajas coyunturales. La economía del país si bien muestra indicios de recuperación relativa no es suficiente para afirmar que estamos en vía de salir del proceso de recesión con inflación. Este factor es el que está en la base de la agudización de las contradicciones entre la burguesía y el proletariado y entre las propias fracciones burguesas.

Los planes económicos de la dictadura favorecen al capital financiero internacional y a los sectores imperialistas y monopolios industriales nativos afincados en la industria de la exportación y afectan principalmente a las masas populares cuyos ingresos y salarios reales son disminuídos: por la inflación, que acarrea el alza constante del costo de vida, los míseros aumentos salariales y el despido masivo que incrementa el desempleo y subempleo. Los campesinos siguen sufriendo la imposición de precios prohibitivos para la adquisición de semillas, fertilizantes, maquinarias y demás insumos necesarios; sus ganancias son absorbidas por las redes de comercialización que detenta la burguesía y son sometidos a la parálisis o prácticamente devorados por la burguesía financiera que solamente concede sus créditos a altas tasas de interés. La pequeña burguesía urbana se ve afectada por la reducción de puestos de trabajo en el aparato estatal y ahora último por la suba de alquileres de las viviendas. También son afectados por la suba de los precios de las importaciones y la reducción relativa del mercado interno los medianos y pequeños industriales aunque en menor medida por supuesto pero lo suficiente para incentivar las fricciones interburguesas.

Todo este panorama de inestabilidad económica no puede conducir al país a la estabilización política, por el contrario la coyuntura de repliegue que hoy vivimos se verá seguido por el ascenso de la lucha de masas cuyos atisbos hoy vemos en las diferentes luchas parciales todavía aisladas que da el proletariado mediante la toma de fábricas (medida superior a la simple huelga) y el campesinado mediante la toma de tierras.

En síntesis vivimos una situación prerevolucionaria cuyas características fundamentales son: crisis económica del capitalismo que se traduce en recesión con inflación; desgaste de la dictadura en el gobierno por lo que se ve obligada a la "transferencia" a la "Civilidad"; división y fluctuaciones en el seno de la clase dominante y del gobierno; descontento aunque todavía no generalizado en los sectores medios; descontento acumulado durante mucho tiempo y aspiraciones insatisfechas en la clase obrera que motivan escaramuzas fuertes con la burguesía que no han terminado en seria derrota.

II.- El déficit de la situación prerevolucionaria en el país es la ausencia de dirección revolucionaria capaz de llevar al movimiento a la crisis revolucionaria y a la clase obrera a la victoria. Aunque la rebazan a diario, aunque le tienen cada vez menos confianza, el stalinismo sigue controlando burocráticamente a las masas, sobre todo porque el centrismo no es capaz de levantar una alternativa y porque los trotskistas no hemos sido capaces de desarrollar una política que nos diferencie programáticamente a la vez que nos permita llegar a las masas organizadas tras las actuales direcciones como los abanderados de la unidad.

De lo que se trata en nuestro país es pues crear una dirección revolucionaria al calor de los combates de la lucha de clases. El método para impulsar la lucha de clases por el Partido que se reclama de la revolución no puede ser otro que desarrollar la independencia política de clase del proletariado vía la movilización revolucionaria de las masas. Si estos conceptos no deben ser huecos y vacíos implican en la actual situación, luchar por el derrocamiento de la dictadura mediante la huelga política de masas. Esta última consigna de acuerdo al carácter del período es para la agitación y propaganda, no para la acción, tiene por finalidad educar al proletariado en el sentido que él puede y debe derrocar a la dictadura por sus propios medios, la Huelga (el proletariado peruano ha practicado el Paro Nacional, pero ha experimentado que es insuficiente para resolver sus necesidades económicas y de-

mocráticas y es más aún ha agitado la posibilidad de Huelga Nacional antes del fracasado Paro de Enero) y por su propia vía, su movilización independiente y revolucionaria.

Las tomas de fábricas, tomas de tierras y demás luchas parciales del movimiento obrero y popular corren en riesgo de ser decapitadas y llevadas a una cruel derrota con posterior estancamiento de todo el movimiento sino van precedidas de una consigna de centralización en sus luchas. Es cierto que hay que defender los sindicatos y federaciones de los ataques de la dictadura, pero esto no implica que caigamos en el defensismo, esto es defendernos solamente y no prepararnos, impulsando y predicando primero la ofensiva para organizarla después mediante la Huelga General.

De igual manera que tratar de organizar hoy la Huelga General sería un estrepitoso fracaso tratar de construir hoy en día una Asamblea Popular Nacional, nos llevaría a igual suerte. Pero agitar y propagandizar las Asambleas Populares tiene la finalidad de impulsar la auto-organización de las masas, más allá de los sindicatos y federaciones y donde el proletariado debe hegemonizar posiciones en su lucha contra la dictadura.

III.- Las fuerzas armadas están "comprometidas" en garantizar la transferencia del gobierno a la "civilidad". Planes que apuntalan en mutua concordancia el imperialismo yanqui y la burguesía industrial monopolística nativa. Pero esta transferencia no está asegurada absolutamente si bien es la vía más probable.

El auge sostenido de la lucha de clases llevaba a la burguesía a mantener en forma precaria su frente unido, desaparecido aquel por el momento, producido el descenso, pasan a primer plano las contradicciones interburguesas. En el centro del problema está indudablemente la crisis económica donde los peces más grandes se comen a los más chicos causando malestar y ciertas convulsiones en el campo burgués. En el terreno político está la aspiración de las FF.AA. de institucionalizar un Estado Moderno Capitalista para lo cual ha elegido al APRA como sucesor y garante de ésta aspiración. La elección del APRA para suceder a la dictadura no sólo se asienta en su capacidad orgánica como partido y su base social de apoyo que aportaría para lograr la ansiada estabilidad política, sino también en su carácter social democratizante que ha acentuado en los últimos años percatada de lo que significó el velasquismo y las nuevas aspiraciones de las FF.AA.

Pero los planes de la transferencia se ven entrabados por la competencia interimperialista e interburguesa, por sectores que se resisten al APRA desde la derecha gorila e izquierda (tendencia velasquista) dentro de las FF.AA. y el peligro que significa la izquierda para el proceso electoral. Estos factores estarían incubando o son elementos suficientes para producir una crisis política que haría peligrar la transferencia del gobierno a la "civilidad". Apoyados en éstos elementos y percatados que la correlación de fuerzas en el proceso electoral les serían desfavorables al PPC y AP, estas organizaciones dan muestras evidentes de impulsar (en algunos casos abiertamente como el PPC) un golpe para detener al APRA y sacar fuera de carrera a la izquierda revolucionaria. En última instancia la perspectiva de AP y PPC sería forzar al APRA a constituir una coalición derechista o disputarse el poder entre ellos sin la presencia de la izquierda, lo que explica sus afanes por los acuerdos de Punto Fijoy y el proceso electoral en dos vueltas. De igual manera demandan también que las FF.AA. asuman una posición "imparcial" o negocie con todos ellos en vías a la "unidad nacional".

La existencia de la Dictadura, los proyectos de los planes de la transferencia no asegurados absolutamente, una coyuntura de repliegue de las luchas obreras y populares, la necesidad de no quedarse en levantar solamente consignas democráticas aisladas sino consigna de Democracia para centralizar hoy políticamente las luchas obreras y populares, la defensa y organización de la independencia política de la clase obrera como su movilización revolucionaria que exige tomar medias de ofensiva en el terreno democrático y no pasivas supeditándonos a los planes de la burguesía, demanda que nuestro partido asuma la consigna de Elecciones Generales Inmediatas Libres y Democráticas.

IV.- De acuerdo a la actual situación de la lucha de clases y en vías

de impulsar las acciones directas de masas, como materializar nuestra participación en la contienda electoral por la vía revolucionaria y con la más amplia unidad con las fuerzas que se reclaman del proletariado; el Partido demanda la Convención Obrera y Popular para :

a).- Bajo la concepción del Frente Unico llegar a un acuerdo con las diversas tendencias políticas y sindicales para impulsar las acciones de ~~xxxxxxxxxxxx~~ rectas de masas en base a la Plataforma :

1.- Defensa de las organizaciones de las masas obreras y populares y de su unidad: contra el paralelismo sindical y la ilegalización de los sindicatos.

2.- Por la satisfacción de las necesidades de las masas: salario móvil, pleno empleo, etc.

3.- Centralización de las luchas parciales.

4.- Agitación y propaganda de la Huelga General

5.- Derrocamiento de la dictadura.

6.- Elecciones Generales Inmediatas Libres y Democráticas: voto a los analfabetos y soldados.

Por una Constituyente democrática ( enmienda de lucas

7.- Impulso a las Asambleas Populares hacia la Asamblea Popular Nacional.

8.- Por un gobierno Revolucionario de Trabajadores (enmienda de lucas)

b.- Elegir candidatos para las elecciones en base a un Programa Socialista que incluya entre sus puntos fundamentales:

1.- Por un gobierno revolucionario de los trabajadores.

2.- Por candidatos obreros y populares.

3.- Ninguna alianza con fracciones burguesas.

4.- Por la movilización y armamento del pueblo.

5.- Dadas las limitaciones legalistas que intenta imponer la burguesía a la izquierda revolucionaria para su participación en la contienda electoral es posible que nuestra organización se vea obligada a actuar como partido directamente. Sin embargo para aumentar su radio de acción e influencia debe en lo inmediato constituir un bloque socialista para actuar tanto dentro del FOCEP como para convocar y organizar la Convención Obrera y Popular. El PRT debe luchar dentro del FOCEP contra las posiciones frente populistas : Por un Gobierno Revolucionario de los Trabajadores; por el armamento del proletariado; afirmar que por la vía electoral no se llega al poder; no a las alianzas con fracciones burguesas. Esta lucha debe ser zanjada en la Convención de Lima Metropolitana y Nacional del FOCEP que deben ser convocadas en corto plazo.

6.- El partido debe imponerse como una de sus tareas principales lograr en el tiempo más corto posible la unificación con el PST y el POMR en miras de constituir un partido marxista revolucionario de masas que aproxime al proletariado a su victoria definitiva. Pero la necesidad de unificarnos con ambas organizaciones no puede ser una simple invocación sino que ello puede ser concretado y afinado rápidamente en la medida en que halla no solo coincidencias principistas y programáticas sino también tácticas. La línea política que se esboza en este documento no aproxima a ambas organizaciones a la vez que nos diferencia.

c. Sebastian.